¡¡proletarios de todos los países, naciones y pueblos oprimidos, uníos!!

BANDERA ROJA

Organo Central de la Organización de Marxistas Leninistas de España

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año VI nº 49 | 1 Agosto 1974 | 10 Ptas.



AFERREMONOS A LA LINEA, CRITIQUEMOS LOS ERRORES

Nuevos errores graves, que se conformaban como una nueva línea, errónea, han aparecido en los editoriales "Una provocación canallesca" (donde se cita un artículo anterior, criticado, en que habla de una salida "democrática" del fascismo), y "Un programa de participación" de los números 46 y 47 respectivamente. De mantenerse, esto nos llevaría a convertirnos en un grupo "izquierdista" más, a la zaga del revisionismo y de la política fascista. Veamos:

En el número 43 de B.R. se resumía la situación política en los siguientes puntos esenciales:

1) La crisis económica y el aislamiento del régimen se agravan cada día que pasa.
2) La bancarrota revisionista entre las masas y sus elementos avanzados es un hecho irreversible.
3) El papel que viene jugando la O.M.L.E. y la rectificación de los errores de organización observados forman la base para un salto decisivo en nuestro desarrollo.

¿Han dejado de ser ciertos estos puntos?

Cualquiera puede ver que ha sido todo lo contrario: la crisis económica no hace sino ahondarse día a día; las maniobras "aperturistas" del régimen no encuentran más que el boicot y la indiferencia entre las masas, mientras el impulso del movimiento obrero y popular crece incesantemente.

Todo esto aísla y priva de campo de maniobra aún más al fascismo y sus agentes. Hechos como el golpe de Portugal o las elecciones francesas, el fracaso de las elecciones municipales en Mallorca o en Madrid, de la campaña de recogida de firmas para la policía so pretexto de la "amnistía", el aumento y endurecimiento de las huelgas que echan a rodar todos los manejos del sindicato, de los obispos y de sus lacayos, la disgregación de la corriente oportunista de "izquierda", después del ridículo de la farsa del "Proceso 1.001", etc., en tanto aumenta la indignación y la lucha de todas las capas del pueblo ante las consecuencias de la crisis económica, son hechos que testimonian de la falta de perspectivas del fascismo y el socialfascismo.

¿A qué responde si no, el abandono por Carrillo y compañía de todo pudor

para arrastrarse detrás de cualquier iniciativa de la Iglesia, de los fascistas "liberales", ante la propia policía política, así como sus declaraciones de que "aquí no hace falta lo de Portugal"? Así mismo, el retroceso, a un tiempo vergonzoso y desvergonzado de los fascistas "liberales", la payasada de Don Juan, etc., muestran hasta qué punto son todos ellos conscientes de que no les queda otra salida que apoyar y presionar en torno al gobierno actual y las medidas que éste tome. En efecto, ni Carrillo ni los "liberales", dada su bancarrota política entre las masas, ofrecen una alternativa de la menor garantía para la oligarquía fascista, mientras "se extiende y fortalece el movimiento revolucionario de masas encabezado por la clase obrera y a su frente comienza a marchar la Organización Marxista-Leninista en algunos lugares. Es así como la antigua división entre las "oposiciones" y el régimen va dando paso a una situación en que todos caminan hacia un reagrupamiento bajo las banderas del "orden" y la "moderación" para hacer frente al movimiento revolucionario" (Informe Político a la I Conferencia)

Pues bien, el paso ya está dado. El gobierno del polizonte Arias se ha situado en el centro, desprendiéndose, para mayor libertad de movimientos, de elementos de la "derecha" (como Iniesta) y de la "izquierda" (como Díez Alegría), y todos ellos están ligados al destino de la línea "aperturista", no disponiendo el revisionismo de más margen de maniobra que sus amos fascistas.

Por lo tanto, el gobierno actual es el encargado de realizar las "reformas" y cambios para sostener el ruinoso edificio del poder de la oligarquía. Esta no tiene verdaderamente base para ir más alla. Eso sí, empujada por la lucha de masas seguirá haciendo demagogia en medio de peleas y choques internos; puede haber nuevos gobiernos, pero éstos serán cada vez menos "liberales", se encontrarán más a la defensiva ante el incontrolable movimiento de masas dirigido por el Partido, sin que ello suponga en modo alguno que dejen de intentar promocionar a sus agentes socialfascistas, tal como están haciendo ahora con los preparativos para las elecciones sindicales. En torno a éstas se reñirá una batalla que sellará -podemos tener total certeza- el destino de la política "aperturista" y revisionista en España.

Todo esto ha sido remachado en numerosas ocasiones. Pues bien, en el editorial del nº 47 de Bandera Roja, "Un programa de participación", se volvía a caer en los errores del editorial del nº 44. De pronto resultaba que, no se sabe cómo, el régimen ya no se encontraba tan aislado ni se agravaba la crisis económica, ni el revisionismo se hallaba en bancarrota irreversible, sino que, disponiendo de una asombrosa capacidad de maniobra, se permitían, primero, lanzar un "gobierno de contención" contra el movimiento de masas (el gobierno Arias), como paso para montar pronto un gobierno "tapón" con los Fraga, Díez Alegría y Carrillo. ¡Ya habían salido todos de su bancarrota y aislamiento e iban a "taponar" el movimiento obrero y popular con la mayor desenvoltura!

¿Qué había pasado? ¿habían cambiado de pronto las cosas en España? No; donde habían cambiado era más bien en la mente de los camaradas que pensaron esta nueva línea.

Claro que a continuación, en el mismo editorial, se aseguraba que ésta "nueva maniobra", la del gobierno "tapón", fracasaría sin remedio. Pero hemos de preguntarnos: ¿y por qué habría de fracasar? Si admitimos que la oligarquía puede intentar una salida como la que se le atribuye, está claro que sólo podría hacerlo sobre la base de conseguir encauzar a las masas, engañándolas con concepciones y demagogias y con la actividad de sus agentes revisionistas. ¿Y acaso la nueva línea que estaban adoptando estos camaradas podría impedirlo?

Naturalmente que no. Los seis puntos del programa que defendemos no serían otra cosa en tales circunstancias, que las concesiones con las que precisamente especularía dicho "gobierno tapón" para controlar y domesticar el movimiento de masas. Y así, nos encontraríamos a la cola del fascismo y el revisionismo, haciendo el papel de "oposición" y "presionando" para que el fascismo cumpliera sus promesas. Seríamos, en la práctica, un nuevo grupo revisionista y en lugar de encabezar la lucha independiente y a la ofensiva de la clase obrera y el pueblo, estaríamos llevando a las masas a la pasividad, detrás de las iniciativas fascistas.

Pero, como está claro, los seis puntos del programa de participación avanzados por la O.M.L.E., no son un programa de "presión" sobre el imaginario "gobierno tapón", sino, al contrario, una llamada a las masas a organizarse independientemente y a la acción para conquistar e imponer mejoras que ni el fascismo "liberal", de centro o de "derecha", ni sus parientes pobres los revisionistas están dispuestos ni remotamente a conceder, ya que precipitarían inevitablemente su ruina y fortalecerían al pueblo.

Corrigiendo otro editorial con tesis similares (el titulado "Los acontecimientos se precipitan" del nº 44) al que criticamos en el nº 45, se decía:

"Quienes no analicen las cosas desde este punto de vista y no vean así la significación del 20 de diciembre, se colocan inevitablemente a la zaga del fascismo, condenando a la pasividad a las masas; pues se puede llegar muy fácilmente a pensar que las contradicciones en el seno de la clase dominante pueden dar lugar a un cambio en la naturaleza de su régimen, sin ver que, por el contrario, esas contradicciones están determinadas principalmente por el desarrollo de la lucha de clases y se desenvuelven en torno al problema de fortalecer al fascismo para hacerle frente".

Este es el quid de la cuestión. El auge de la lucha de clases lleva a las diversas familias fascistas y a sus agentes a contradicciones en torno a la mejor manera de mantener en pie el edificio. Estas contradicciones aumentarán, pero cada vez con menor posibilidad para una salida "liberal", cada vez más a la defensiva frente a la lucha independiente de las masas. Si renunciáramos a ésta última para apoyar tal o cual fracción de la oligarquía no haríamos más que fortalecer al fascismo, dándole una alternativa de salir de su aislamiento y controlar a las masas. Pero ni las masas ni su vanguardia seguirán ese camino, el camino revisionista e "izquierdista".

¿Por qué se han desarrollado esos errores y a qué responden? Los marxistas-leninistas no podemos perder de vista ni por un momento la lucha de clases que se da a todos los niveles en la sociedad, en las organizaciones, en los individuos. Si no se mantiene una estrecha vigilancia revolucionaria, las concepciones y los errores pueden desarrollarse e imponerse de manera inconsciente, como ha sido este caso. Pero ¿son menos errores, o menos peligrosos por ser "inconscientes"? Lo son incluso más, pues la aparente falta de lucha, el aparente acuerdo con la línea correcta los hace más difíciles de detectar. De ello es buena muestra la rapidez con que se han extendido. Casi inmediatamente el periódico de la organización local de Madrid, por ejemplo, aseguraba que el fascismo "empezará a especular con un gobierno dispuesto a hacer reformas, que no será otro que el compuesto por los fascistas "democráticos" y por Carrillo". Las concepciones dañosas se propagan con rapidez.

Por otra parte, hay que hacer notar que ha sido un número muy reducido de camaradas el que se ha dado cuenta del descenso que por ahí se iniciaba hacia el pantano oportunista y lo ha criticado a tiempo. Esto significa que la vigilancia revolucionaria en la Organización tiene grandes lagunas y esta experiencia debe servirnos de lección para no bajar la guardia y estudiar a fondo la línea. De otra manera, en poco tiempo caeríamos en el activismo aventurero, en el oportunismo más bajo y nos ganaríamos un merecido desprecio de las masas.

Por parte del Comité de Redacción, está clara la falta sobre la que se tomarán medidas a fin de que no se repitan tales desviaciones. A menudo el oportunismo se apoya en un funcionamiento rutinario, en la despreocupación, desgana o superficialidad en lo que se escribe, lo que llega a equivaler a desprecio por la tarea de armar ideológicamente a los camaradas y a las masas. Mao Tse-tung señala: "Lu sin nos recomendó leer lo escrito por lo menos dos veces, pero ¿cuántas como máximo? Eso no lo dijo; en mi opinión, si se trata de un artículo importante, es conveniente leerlo más de diez veces, revisándolo a conciencia antes de que se publique. Los artículos reflejan la realidad objetiva, pero la realidad es intrincada y compleja, debemos de estudiarla una y otra vez antes de que podamos reflejarla con propiedad" ("Contra el estilo de cliché")

La lucha con que nos enfrentamos es ardua y con muchos virajes y encrucijadas, encontrándonos, además, en un momento decisivo en que hay que esforzarse por ver claro, aferrarse a la línea y realizar correctamente las tareas que la situación exige. Los camaradas responsables de los errores no han releído muchas veces sus artículos, no han dedicado mucho tiempo a meditarlo y compararlo con la realidad y con la línea de la Organización; no han reflexionado en que nuestras tareas exigen vigilancia y suma atención, y de ahí su ligereza, su "inconsciencia" de los errores que cometían, de la nueva línea que fomentaban.

Como se ha dicho en otras ocasiones, el principal defecto de nuestro movimiento marxista-leninista es su inexperiencia, debido a la liquidación de las tradiciones revolucionarias por el revisionismo. Pero es así, en esta lucha, y analizando y rectificando los errores como adquiriremos la experiencia y capacidad necesaria para Reconstruir el Partido y merecer el papel de vanguardia de la clase obrera, y para ello no debemos reparar en esfuerzos.

LA AGONIA DEL VERDUGO

Utilizando la enfermedad del asesino Franco, el régimen ha ensayado y montado ya, de hecho, la sucesión en la persona del monigote Juan Carlos. La prensa, ha dejado en segundo plano la real o supuesta gravedad de Franco para centrarse en la figura del "sucesor", al que dedican grandes espacios.

Todo ello, en medio de temores y sombras. "Don Juan Carlos aparece en el esquema constitucional español como la personalidad que podría encarnar el futuro sin quedar atado de pies y manos al pasado, pero cubriendo ese vacío político que tanto temen y que tan imprevisibles consecuencias pudiera tener" dice el "liberal" "Cambio 16", mientras que "YA" asegura: "existe un gobierno con un programa en marcha. Las funciones que debe de llenar el príncipe no deben interrumpir nada".

La inevitable desaparición del verdugo Franco no cabe duda de que va a resultar un nuevo golpe para la oligarquía, pues si bien ello lo utilizará para blanquear la fachada de su podrido edificio ("el franquismo morirá con Franco" asegura Carrillo preparando el terreno), no le esperan sino nuevas agravaciones de sus disputas y un mayor aislamiento. Los representantes de la oligarquía hablan al mismo tiempo de asegurar la continuidad, de no atarse al pasado, de llenar el "vacío" político...

Los presagios no pueden ser más sombríos para el fascismo. Como vemos, todas las familias -y no nos quepa duda que el revisionismo- se sitúan en torno a la "solución" de Juan Carlos, lamentando no poder disponer de otra mejor, instando a "no quedar atado de pies y manos al pasado" ni interrumpir el programa "aperturista" so pena de que el "vacío político" (es decir, el aislamiento del fascismo) traiga las peores consecuencias. De ahí que, en el fondo, su verdadera esperanza estribe en que las masas no se organicen, la clase obrera no se dote de su línea independiente, y así poder someterla en último extremo. La represión más feroz contra los m-l será, y cada vez más abiertamente, el reverso de la medalla "aperturista".

Pero son las masas quienes tienen hoy la iniciativa, quienes están a la ofensiva. Sólo es preciso que, dotándose del Partido y tomando conciencia de este hecho, transformen la lucha y el boicot espontáneos en un programa de lucha consciente, independiente y organizada, que acose y lleve a la bestia fascista a los últimos extremos de aislamiento, debilidad y discordia, antes de asestar el golpe decisivo a los criminales que durante largos años han sumido a la clase obrera y al pueblo en la más negra explotación y opresión. En eso consiste precisamente nuestra actual tarea como vanguardia proletaria.

Consolidemos los avances

La campaña del 18 de julio ha significado un triunfo político de la Organización. Se han realizado numerosas asambleas y discusiones políticas, nuestras consignas han llegado ampliamente a fábricas y barriadas, llamando a la organización independiente y a prepararse contra las maniobras de los fascistas y sus agentes. A iniciativa de la O.M.L.E., diversas organizaciones antifascistas populares han llevado igualmente una campaña desenmascarando la política "aperturista" del fascismo y adoptando el programa de Seis Puntos como base para la organización de la lucha.

En esta campaña la Organización ha

dado pruebas de una considerable capacidad de agitación, con pintadas, pancartas, carteles, en fábricas, barriadas, en el metro de Madrid, en fábricas de Bilbao, Barcelona, Madrid, Galicia, en Andalucía, Levante, etc...

No cabe duda de que también se han producido errores e insuficiencias, entre las que se pueden señalar la insuficiente coordinación, el insuficiente aprovechamiento de las asambleas para resultados prácticos en algunas ocasiones, etc... Sin embargo, el conjunto del planteamiento y el trabajo llevado a cabo ha resultado correcto. Se había señalado esta campaña como esencialmente de propaganda, que denunciase la persistencia del fascismo y las maniobras socialfascistas.

La actividad desarrollada en torno a esta campaña ha supuesto una verdadera imposición de libertad de prensa popular: los periódicos, hojillas de fábricas, octavillas, se han sucedido, particularmente en Madrid, y todo ello ha dado un mayor prestigio y popularidad a la Organización y a la consigna de Reconstrucción del Partido, anhelo principal de las masas y de sus elementos avanzados. Como resumen, se puede decir que, a los ojos de muchos miles de obreros y antifascistas, la Organización ha cumplido como vanguardia del proletariado, dentro de las fuerzas actuales.

Como era de esperar, han sido también varios los grupos de la corriente oportunista de "izquierda" que han preferido precipitarse aún más en su arrastrarse tras el revisionismo y han observado una criminal pasividad, puesto que, evidentemente, la respuesta popular ante una fecha significativa del levantamiento de las fuerzas más negras de la reacción contra el pueblo, es algo que no les interesa. Están muy ocupados en cooperar con el socialfascismo en las maniobras de "apertura" y en la preparación de las elecciones sindicales. Siguen el camino que conduce al trotskismo abierto y decidido.

Ello no ha de extrañarnos. Revolución y contrarrevolución se aprestan a situarse en sus posiciones respectivas, ante el enfrentamiento; que los traidores vayan a su verdadero lugar no es nada malo. Todo lo contrario: Allí están más identificables. Tanto mejor.

Esta campaña no podemos considerarla como un fin, sino como un medio, como una plataforma para ir ascendiendo escalones y conquistando posiciones sin descanso de cara a las grandes batallas que se aproximan, y sobre todo a las elecciones sindicales. Han proporcionado a la Organización nuevos simpatizantes, camaradas y contactos en fábricas y barrios. Es necesario que todas las organizaciones se empleen a fondo en la consolidación de estos avances, que organicen a los elementos avanzados y multipliquen entre ellos la labor de propaganda, en preparación para nuevas campañas.

Es necesario, en primer lugar, sacar las experiencias y explotar la victoria conseguida. Los comités deben estudiar la situación, los avances y sacarles el máximo fruto.

Hemos de tener claro que estamos en una atapa caracterizada fundamentalmente por la extensión de nuestra propaganda entre las masas y sus elementos avanzados, que la consigna de llevar a las masas los resultados de nuestra I Conferencia Nacional sigue plenamente vigente y es la tarea en la que nos encontramos empeñados. Ahora bien, es preciso ir asentando los frutos de nuestro trabajo, debemos comenzar una amplia tarea de organización de las nuevas fuerzas, es preciso crear nuevas células, comités, círculos de candidatos, etc., adoptando un criterio amplio, no replegándonos sobre nosotros mismos sino sacando el mayor partido de las fuerzas de que disponemos a fin de que se vean incrementadas en el menor plazo posible con las que han surgido en nuestra campaña de propaganda. En definitiva, como decíamos antes, se trata de sacar el máximo provecho de todo nuestro trabajo de masas, sin abandonar las tareas emprendidas como la creación de redes de distribución en el interior de las fábricas, etc...

Al tiempo, es necesario mejorar nuestro funcionamiento interno; una de las cuestiones principales es el estudio en todas las organizaciones del órgano central y la colaboración con él, cosa que, como hemos visto, se ha venido descuidando últimamente; realizar reuniones especiales para el estudio de las normas de seguridad y el funcionamiento de los responsables, la división del trabajo, etc... El estudio de los documentos de la Conferencia debe ponerse a la orden del día en comités, células, círculos, etc., y someter a crítica y autocrítica el trabajo entero.

La labor de organización debe ser minuciosamente planificada y llevada a efecto, marcándose los objetivos y rindiendo informes a los organismos inmediatamente superiores. Los comités nacionales, regionales o locales elaborarán un plan con las orientaciones precisas a fin de que los demás organismos elaboren el suyo de acuerdo con el plan general. Asimismo, los organismos supe-

riores vigilarán la realización práctica de todos los planes.

Todo esto sin dejar de la mano los contactos y acuerdos con otras organizaciones antifascistas, sino dando nuevos pasos en el camino de la unidad sobre el programa de los Seis Puntos y para boicotear las maniobras del fascismo y sus agentes, llevando con ellos la lucha ideológica contra toda vacilación o intento de retroceso y estrechando los lazos.

Camaradas: hemos de enfocar las tareas con vistas a librar, en las mejores condiciones posibles, la gran batalla de las elecciones sindicales. Por ello debemos sacar el máximo fruto de nuestro trabajo de masas, organizando las nuevas fuerzas, perfeccionando nuestro funcionamiento interno y avanzando en las tareas de propaganda. Así consolidaremos nuestros avances y haremos realidad la Reconstrucción del Partido Comunista de España.

¡ SAQUEMOS EL MAXIMO FRUTO DE NUESTRO TRABAJO !

¡ CONSOLIDEMOS NUESTRAS FUERZAS !

¡ ADELANTE LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO !

SE AMONTONAN LOS NUBARRONES DE LA CRISIS

El fascista gobernador del Banco de España ha hecho recientemente unas declaraciones pronosticando "problemas de recesión, de merma de posibilidades productivas y de inflación de presiones crecientes sobre los precios", a corto plazo. En otras palabras, que el ritmo de desempleo va a aumentar y los precios subir más aún. Declaraciones de este estilo las multiplican diversos representantes de la oligarquía fascista en los últimos tiempos, insistiendo en que "habrá que apretarse el cinturón". No hace falta decir que no es su grueso cinturón de parásitos bien cebados el que piensan apretar. Lo que con ello persiguen, lo señala el diario del Episcopado "YA", hablando de que "el que avisa no es traidor" y citando al ministro de Hacienda: "si España tiene futuro, éste supone una dosis de esfuerzo a realizar no siempre comprendida fácilmente ni aceptada espontáneamente por el común de los españoles".

No debe temer el señor ministro ni los obispos. Por el contrario, "el común de los españoles" no va a reparar en esfuerzos para asegurar al fascismo "un futuro"... bajo tierra.

En sus palabras, no pueden enmascarar el pánico que les domina. Sánchez Bella, el ex ministro de Información y Turismo, hablaba de mantenerse para el futuro "si no perdemos la cabeza".

Las tensiones y peleas entre países capitalistas no van mejor: la suspensión de la exportación de melocotones españoles y de la emigración a Francia, las medidas proteccionistas americanas contra las exportaciones de zapatos, etc... La oligarquía española se verá en una situación cada vez más desfavorable, como un lobo débil en medio de una jauría hambrienta. "Informaciones" decía últimamente: "¿Qué ocurre con el resto de los países no inscritos en "clubs" comerciales y en su inmensa mayoría con una capacidad de defensa muy inferior a la de los "nueve" de Bruselas? Si se impone la política del "sálvese quien pueda", huelga decir que esos países serían los más perjudicados y zarandeados por todos los frentes..."

Como vemos, la oligarquía es muy consciente de sus negras perspectivas y hace todos los preparativos, en medio de un verdadero pavor a las masas, para que éstas soporten el peso de la crisis. ¡Aumentemos nosotros también con todas nuestras fuerzas la lucha por organizar a las masas, aislando y debilitando al máximo al fascismo y sus agentes!

Las luchas de ELSA

La huelga de Elsa, de Cornellá, ha revestido todas las características, muy claras, de las luchas que se avecinan: la actitud que la patronal adoptará, debido a la crisis económica, será cada vez más cerril; los manejos del sindicato, de los socialfascistas, la demagogia "aperturista", cada vez más descubierta y sin máscaras, y la lucha de las masas cada vez más decidida y consciente.

Todo esto se ha mostrado con fuerza en la huelga de Elsa. Durante un mes y medio se ha mantenido, hasta conseguir una victoria importante, con disminución de la jornada y aumento de sueldo del 14'2% por categoría profesional, aunque no total. En los últimos días, el Bajo Llobregat estuvo prácticamente paralizado, con manifestaciones y enfrentamientos con la policía fascista y la guardia civil, y en Barcelona mismo comenzaban a producirse paros. De nada sirvió a las autoridades fascistas la ocupación policial de la zona. Ante esta situación, la patronal hubo de ceder, no habiendo servido de nada las patrañas de los empresarios más vivales que hablaban de admitir a los despedidos en otras factorías.

El intento de la empresa Elsa de aumentar la jornada de trabajo, obligando a trabajar los domingos con el apoyo del sindicato, y su completa cerrazón a aumentar los sueldos, no es sino un ejemplo de la intención del gran capital de incrementar la explotación de los obreros para hacer frente a la crisis. Así sucederá cada vez con más frecuencia, pues la tónica general es una disminución de los pedidos y aumento de stocks, y, por lo tanto, disminución de las ganancias y aumento del paro obrero. Ante la lucha de Elsa, los patronos de la zona se dividieron: unos, capitaneados por Massanet, propietario de la empresa, se cerraron en banda ante toda reivindicación, mientras que otros pretendían acabar con la huelga ofreciendo puestos en otras empresas a los despedidos, para así debilitar a los huelguistas y eliminar su lucha. Ante el empuje de la solidaridad, ni unos ni otros consiguieron sus propósitos.

En segundo lugar, está la demagogia y el intento de controlar la lucha y llevarla a través exclusivamente del sindicato (la empresa había amenazado: "sólo admitimos negociaciones a través del sindicato"). Toda la prensa fascista "liberal" se ha puesto a cantar la actitud "democrática" del sindicato que, según ella, "se plegó a las exigencias de los trabajadores".

Siguiendo estos métodos, los fascistas y sus agentes consiguieron mantener la lucha estancada durante cierto tiempo, y trataban de tener a los obreros bajo su control, ya que no podían evitar que lucharan. Como señala un corresponsal, "hasta el dinero recogido es administrado desde el sindicato; los falsos dirigentes instalados en el sindicato fascista pinchan y cortan a su antojo, mientras que los obreros, fuera de la fábrica, vigilados continuamente por los pistoleros de la policía, se ven obligados a esperar la solución del asunto "por los cauces legales".

Un día es una comisión al delegado del sindicato (y todos sabemos que en el despacho de al lado estaba la dirección de la empresa, viendo entre ambos la mejor manera de continuar la explotación). Otro día es una visita al gobernador o una misa o una carta al periódico "para concienciar a la opinión pública", asambleas en el sindicato bajo la criminal vigilancia de la policía fascista en donde nunca se ha sacado nada en claro, etc..."

¿A qué apuntaba toda esta "democratización" del sindicato?: está bien claro: a tener la lucha bajo control, aislarla, desmoralizar a las masas.

Los revisionistas han intentado explicar por su parte que sólo así, en el sindicato, es posible llevar adelante la lucha, recoger ayuda, etc... Pero todas estas patrañas está claro lo falsas

que son. La clase obrera tiene suficientes experiencias de todas estas cosas. Cientos de veces ha organizado su lucha mediante asambleas, ha recogido ayuda sin necesidad del sindicato, ha llegado a mantener huelgas de muchos meses, como la de Bandas o la Maderera de Ferrol que se mantuvo ocho meses, la AEG de Tarrasa...

Finalmente, los obreros renunciaron a los juicios por despido y acudieron resueltamente a la solidaridad. En unos días la situación cambia, los pequeños paros de apoyo se transforman en una gran huelga de unos 30.000 obreros y más de 100 empresas, pese a la ocupación de la zona por la policía fascista. Esto fue lo causante de la victoria parcial obtenida.

Nuestra Organización intervino en pequeña medida: por insuficiencia de fuerzas y medios en ese momento, no fue posible en ese momento desenmascarar claramente a los claudicadores y a los revisionistas que intentaban supeditar la lucha al sindicato. No obstante, ha quedado claro el camino a seguir para todos. He aquí una octavilla tirada por nuestra Organización de Cataluña con motivo de la huelga:

ADELANTE LA LUCHA DE LOS OBREROS DE ELSA

Llevamos ya 24 días en huelga. Durante todo este tiempo hemos permanecido unidos como un sólo hombre, pues es el único medio de arrancar nuestras justas reivindicaciones a los que nos explotan.

Pese a todo, se están cometiendo errores que hay que analizar para corregirlos:

-Todos sabemos que el sindicato es la casa de la empresa y la policía. ¿Por qué acudimos a él? ¿Por qué nos arrastramos ante el gobernador y gentuza por el estilo con cartas, firmas, comisiones?

-¿Desde cuándo la clase obrera acude a solucionar sus problemas a las iglesias? Todos conocemos su carácter reaccionario.

Compañeros: La gloriosa clase obrera de Cataluña y España tiene experiencia suficiente como para saber que arrastrarse por los cauces del fascismo es la mejor garantía de nuestra derrota.

-Hagamos asambleas al margen del sindicato y demás tinglados fascistas.
En la fábrica, en los barrios, etc... Donde se discutan abiertamente nuestros problemas y se le busquen soluciones sin temor a los perros policías.
-Extendamos la lucha a otras fábricas para que hagan huelgas de solidaridad (Siemens, Braun, Corberó...)
-Hagamos manifestaciones por los barrios, buscando el apoyo del pueblo.
-Ocupemos las fábricas, ahí es donde realmente podemos hacernos fuertes ante nuestros explotadores y su policía, para arrancarles lo que exigimos.

Hay que darse cuenta que para arrancar verdaderas mejoras a nuestros explotadores tenemos que llevar una lucha consecuente y organizada.

¡DESENMASCAREMOS A LOS QUE INTENTAN LLEVAR NUESTRA LUCHA A TRAVES DE LOS CAUCES DEL FASCISMO!

¡BOICOT AL SINDICATO FASCISTA!

¡VIVA LA LUCHA DE ELSA!

¡POR LA ORGANIZACION INDEPENDIENTE DE LA CLASE OBRERA!

Comité Local de la O.M.L.E. en Barcelona (Organización de Marxistas-Leninistas de España)

IMPULSEMOS UNA CULTURA POPULAR DE COMBATE

> "Beck canta la cobarde
> miseria pequeño burguesa,
> el "pobre vergonzante",
> con sus sórdidas, devotas
> e inconsecuentes aspiraciones,
> no al proletariado
> orgulloso de sí mismo,
> que se yergue
> revolucionario y amenazador"
>
> (Marx, citado por Mehring)

Como complemento del oscurantismo fascista, numerosos intelectualoides y escritores burgueses y revisionistas se han dedicado con todo empeño a hacer olvidar al proletariado sus tradiciones de lucha y, sobre todo, la heroica guerra mantenida contra la reacción durante tres años. Así han proliferado los escritos "populares" llorones, vocingleros y derrotistas que editoriales anarco-eclesiásticas, como ZYX, y el revisionismo se han dedicado a propagar en las filas obreras, junto con toda la degeneración "teórica" de cuanto burgués se ha dedicado a especular y a "entristecerse" con la miseria y explotación de las masas.

Aún hace poco, una hojilla de Comisiones Obreras de la Construcción "promocionaba" un librillo de cuentos del "cura Paco", líder, como es sabido, de las camarillas de Comisiones y uno de los encartados de la farsa del "Proceso 1.001".

Todo esto ha venido acompañado, naturalmente, del intento de enterrar y ocultar a las masas la rica experiencia cultural de la época del Frente Popular.

La idea que tienen todos ellos es la de introducir en la clase obrera las concepciones lastimeras del "pobre agradecido", idea predilecta de la Iglesia, que representa la conciliación y la "caridad", el "amor" entre explotadores y explotados sobre la base del "buen corazón y comprensión" de los primeros, y de la tierna sumisión de los segundos.

Todo ello no es, naturalmente, sino una variante de la política socialfascista, y concuerda perfectamente con la práctica de todos estos "protectores del trabajador" que intentan llevar a las masas al redil fascista, con suplicatorios a los ministros, peticiones al obispo, "protestas razonables" en los sindicatos, etc, etc...

Pero los obreros y el pueblo de España tienen tras sí una larga y gloriosa experiencia de lucha indomable, para tragar ahora semejantes porquerías. Ni que decir tiene que, como en todos sus demás intentos, los promotores de llantos y quejas "culturales" se han encontrado con la indiferencia, el desprecio y el boicot abierto de las masas.

Por el contrario, la cultura verdaderamente obrera y popular sólo puede expresar la lucha de las masas por acabar con la explotación y crear un mundo nuevo. De ahí que su forma no pueda ser tampoco el lloriqueo pequeñoburgués ante la injusticia, ni las prédicas conciliadoras, sino la indignación, el combate decidido contra todo ello. Por eso, no entra en las masas el lenguaje blando y desdentado de que hacen gala todos los "protectores" del proletariado, mientras que, como en todos los aspectos, el lenguaje de la cultura proletaria refleja su carácter de lucha contra lo viejo, es combativo y mordiente, no perdona a los explotadores y sus lacayos.

Existe, como es sabido, toda una tra

dición literaria y cultural proletaria que, por mucho que se empeñen en enterrarla los representantes de la intelectualidad burguesa, está empezando a resurgir en España y lo hará con más fuerza en lo sucesivo. Las aportaciones del realismo socialista en la URSS y otros países, los poetas del pueblo de la época del Frente Popular y la guerra, como Miguel Hernández, Tapia y otros, las grandes obras producidas por el socialismo en China y Albania, etc, etc., constituyen una verdadera escuela en la que deben de formarse y desarrollar todos quienes deseen servir al pueblo en el terreno de la cultura. La tarea de sacar a la luz y divulgar todas estas obras debe comenzar a desarrollarse en la medida de las posibilidades. El Socorro Rojo y la Organización Cultural de la O.M.L.E. tienen ahí una gran labor que llevar a cabo.

LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO MODERNO

LOS ATAQUES DEL GRUPO DE JRUSCHOV AL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA

Parte primera

Desde que Albania había mostrado su oposición a la línea seguida por la camarilla revisionista de Jruschov, ésta intentó por todos los medios, sobre todo a partir de 1.960 aplastar a la pequeña Albania, a fin de hacer del campo socialista una zona de influencia imperialista desde la que pudiera hablar "de igual a igual" a los imperialistas yanquis. Pero la "pequeña Albania" supo oponerse decididamente y hoy es el día en que el revisionismo soviético, desenmascarado ante los pueblos del mundo, se ve en situación crítica, mientras el marxismo-leninismo se halla más fuerte que nunca a la cabeza de los pueblos que luchan por su liberación, arruinando la alianza contrarrevolucionaria yanqui-soviética.

Han pasado casi seis meses desde que Jruschov atacó públicamente al Partido del Trabajo de Albania (P.T.A.). Ya quedó en claro que este ataque iba en realidad dirigido contra el marxismo-leninismo y contra la unidad del campo socialista y el movimiento internacional comunista y obrero. Precisamente por ello, a partir del XXII Congreso del P.C.U.S. los comunistas y pueblos de diversos países, incluido el soviético, se preguntan por qué se atacó al P.T.A., por qué se revelaron las disputas existentes en el movimiento internacional comunista y obrero, por qué no se resolvieron esas disputas con paciencia, de manera marxista-leninista, y en interés de quién se hizo esto. A pesar de las resoluciones adoptadas, los discursos pronunciados y los numerosos artículos que se han escrito y escriben para justificar la actitud de la U.R.S.S. hacia el P.T.A., ni en el XXII Congreso del P.C.U.S. ni después el grupo de Jruschov logró disculparse y responder a esta legítima pregunta que se siguen haciendo todos los pueblos del mundo hasta el día de hoy.

Sin embargo, Jruschov y sus partidarios han logrado encontrar una salida para justificar su actitud antimarxista hacia el P.T.A. A este fin han inventado el cuento de que se vieron obligados a seguir este procedimiento (o sea, atacar públicamente al P.T.A., N. del R.) porque todos los esfuerzos para normalizar las relaciones con el P.T.A. habrían fracasado sin resultado alguno, y

por tanto la lucha abierta era el único camino que quedaba por seguir. Ellos habrían hecho todos los esfuerzos sin lograr nada, y sólo les quedaba esta alternativa. He aquí los dos "argumentos" del grupo de Jruschov y sus partidarios, y mediante tales "argumentos", completamente falsos e infundados, como más adelante veremos, quieren justificar plenamente su lucha sin principios, basada en las calumnias más viles, bloqueos múltiples y feroces actos de presión de los dirigentes de un gran Estado contra el Partido marxista de un pueblo numéricamente pequeño. Mediante tales "argumentos" inventados, están tratando de justificar actos como el llamamiento a la contrarrevolución y la ruptura de las relaciones diplomáticas con un país socialista como lo es la República Popular de Albania (RPA).

Al actuar de tan salvaje manera contra el P.T.A., y mediante tales "argumentos", para justificar su acción, Jruschov y su grupo calcularon sin duda que la gente les creería porque la razón del P.T.A. desaparecería frente a la autoridad indiscutible de la gloriosa Unión Soviética y su gran Partido leninista. Tal concepción es, por supuesto, antimarxista, pero no se podía esperar otra cosa de un revisionista del marxismo-leninismo. Jruschov se mofa y especula con el prestigio y la autoridad de la U.R.S.S. Los pueblos y comunistas del mundo están reconociendo más y mejor la verdadera fisonomía de Jruschov y su grupo, y se convencen cada vez más que el ataque de éstos al P.T.A., sus llamamientos a la contrarrevolución en Albania y la ruptura de relaciones diplomáticas con la RPA son actos tales que no pueden ser justificados con ningún argumento inventado. Estos actos ni siquiera pueden ser cubiertos por la autoridad de la U.R.S.S. y de su Partido Comunista. Tales acciones antimarxistas sólo sirven a los que han traicionado la causa del socialismo y comunismo. Los pueblos y comunistas del mundo están ahora comenzando a comprender cada vez más claramente que Jruschov y su grupo actúan como escisionistas del movimiento internacional comunista y obrero, como oportunistas sin nombre y revisionistas, y están ayudando mediante sus acciones sólo a los enemigos del socialismo y el comunismo.

ANTES DE LA REUNION DE BUCAREST, NUESTRAS DIFERENCIAS SOBRE ALGUNAS CUESTIONES IDEOLOGICAS JAMAS ENTURBIARON LAS RELACIONES FRATERNALES ENTRE NUESTROS DOS PARTIDOS

Ya que el grupo de Jruschov especula tanto con los llamados "esfuerzos" que habría hecho para normalizar las relaciones con el P.T.A., nos detendremos en este asunto. Los "esfuerzos" de Jruschov para normalizar las relaciones con el P.T.A., o para ser más claro, los métodos que utilizó para resolver las disputas ideológicas surgidas entre el P.T.A. y los dirigentes soviéticos, el método de extender también estas disputas al campo de las relaciones entre Estados mediante actos de presión económica, política y militar, amenazas y bloqueos, y la imposición de sus propios puntos de vista al P.T.A. y al Estado albanés, condujeron al agravamiento y la agudización de las relaciones, llegando a su cúspide con los ataques públicos al P.T.A. desde la tribuna del XXII Congreso, y el rompimiento de facto de las relaciones diplomáticas con la RPA por parte de la U.R.S.S.

El punto de partida en la actitud del grupo de Jruschov hacia el P.T.A. y la RPA, que condujo a la agravación de las relaciones soviético-albanesas, fue la reunión celebrada en Bucarest en junio de 1.960. Antes de la Conferencia de Bucarest, existieron entre nuestros dos países y partidos, cordiales relaciones fraternales, que se podrían caracterizar con justicia como ejemplares en las relaciones del internacionalismo proletario. Hasta entonces, la dirección del P.C.U.S. y el gobierno de la U.R.S.S. habían asumido una actitud amistosa e internacionalista hacia nuestro país, y prestaron una gran ayuda a Albania en todos los aspectos de la construcción socialista. Ayuda que ha sido y es objeto del eterno agradecimiento del P.T.A. y de todo el pueblo albanés al glorioso P.C.U.S. y al hermano pueblo soviético. El P.T.A. ha apreciado y juzga con justicia la importancia de esta ayuda internacionalista "La experiencia de la construcción socialista en la U.R.S.S. y su ayuda extraordinaria -dijo el camarada Enver Hoxa en su discurso del 28 de noviembre de 1.959 en la reunión solemne con ocasión del XV aniversario del día de la Liberación- ha sido y son para nosotros fuentes importantes que nos han ayudado a llevar a cabo hasta el momento las tareas de las grandes transformaciones en el campo de la economía y la cultura".

Notas internacionales

AVANCES POPULARES EN CAMBOYA

En los últimos dos meses de la estación seca, se ha desarrollado continua, rápida y vigorosamente la guerra de salvación nacional del pueblo camboyano contra la agresión norteamericana, guerra que lleva ya cuatro años. La situación de todos los frentes de batalla en Camboya se ha tornado más favorable que nunca para el pueblo camboyano.

La práctica de la guerra popular demuestra que el pueblo camboyano está aprendiendo a combatir en el combate mismo. El número de efectivos enemigos aniquilados por las fuerzas armadas populares ha aumentado sin cesar en los últimos cuatro años, debido al fortalecimiento de la capacidad combativa de estas últimas y la elevación de su habilidad bélica. Fueron eliminados cerca de 80.000 enemigos en 1.971, más de 109. 000 en 1.972, 178.000 de noviembre del 72 a octubre del 73, y 62.000 de octubre del 73 al 15 de marzo de 1.974.

Las derrotas en el campo de batalla han agravado las contradicciones internas de la camarilla traidora de Lon Nol. Acosado por crisis, en los últimos cuatro años el espúreo gabinete de Pnom Pen ha cambiado de cabeza en tres ocasiones. La tiránica dominación de la camarilla traidora de Lon Nol va generando fuerte descontento y resistencia del pueblo camboyano.

El viejo truco estadounidense de proporcionar dinero, armas y consejeros mientras los lacayos suministran carne de cañón, ya ha caído en bancarrota en Vietnam del Sur y no le irá mejor en Camboya.

Las grandes victorias del pueblo camboyano son prueba elocuente de la siguiente ley de la historia: "Un país débil puede derrotar a un país poderoso, un país pequeño puede derrotar a un país grande. Siempre que el pueblo de un pequeño país ose levantarse en lucha, se atreva a empuñar las armas y tome en sus manos el destino de su propio país, podrá indefectiblemente derrotar la agresión de un país grande"

(De Pekín Informa)

LA BANCARROTA DEL SOCIALFASCISMO PORTUGUES

Dada la imposibilidad de solucionar con demagogia la lucha de los pueblos africanos por su independencia, así como de contener la indignación del pueblo portugués, el nuevo gobierno fascista y sus agentes se están viendo en un verdadero callejón sin salida. Reflejo de ello ha sido la reciente "crisis ministerial", que ha reforzado la intervención del ejército, y ha depuesto a los revisionistas del ministerio de Trabajo. Si recordamos las palabras optimistas con que la oligarquía pensaba en un primer momento que "con el ministerio de Trabajo en manos de los comunistas se aseguraban una verdadera vacuna contra las huelgas y conflictos laborales", este cambio da una idea de en qué corto período el fracaso de la canarilla de Cunhal en su papel de rompehuelga ha llevado a la oligarquía portuguesa a prescindir de sus servicios.

El fascista Spínola ha hablado de que este gobierno intensificaría "la disciplina social", es decir, que se va a emplear más a fondo contra los trabajadores. A decir verdad, estaba claro desde los primeros días que la oligarquía portuguesa no confiaba gran cosa en la efectividad de sus agentes, por mucho que intentó promocionarlos, y así no dudó en seguir tomando decisiones al margen y por encima de ellos, tales como el exilio de Caetano y otros, muestras claras de hasta qué grado de servilismo e impotencia ha llegado el revisionismo en el país vecino. No cabe duda de que continuará arrastrándose detrás de cuantos crímenes y actos contra el pueblo realice la oligarquía fascista, hasta que las masas, obligándoles a quitarse toda máscara, los sentencien sin apelación junto con sus amos.

Todo esto lo hemos venido anunciando, cosa que, ciertamente, estaba clara para cualquier marxista-leninista. Ello dará sin duda nuevas fuerzas y un impulso enorme a los comunistas portugueses en su gran tarea de dirigir políticamente a las masas y formar el frente de los obreros, campesinos y todo el pueblo, que barra definitivamente con el fascismo y su base meterial.